

En el informe 'Estado de la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en el Mundo 2019', promovido por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), Unicef, el Programa Mundial de Alimentos y la Organización Mundial de la Salud, se destaca que más de 149 millones de niños padecen retrasos de crecimiento por efectos de la desnutrición, en medio de un frágil estado de la economía mundial.

"La epidemia mundial de retraso en el crecimiento infantil representa una de las amenazas más graves para la humanidad. Los niños que padecen retraso en el crecimiento tienen hasta un 40% menos de volumen cerebral una vez que han cumplido sus primeros 1 000 días de vida"

La desnutrición socava el crecimiento físico y perjudica el desarrollo del cerebro. Y al producirse este efecto en los seres humanos, los índices de productividad también lo sienten. De acuerdo con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), un efecto de la desnutrición es la pérdida de capital humano.

La fuerza laboral de los países puede perder productividad, por la menor calificación que alcanza la población que sobrevive a la desnutrición infantil, resultante de su mayor probabilidad de deserción del sistema escolar, dice la Cepal.

Especialistas sostienen que un desarrollo inadecuado en los primeros cinco años de vida, no se puede compensar posteriormente.